

## Memorias de un Soldado

**L**a reciente publicación del Tercer y último volumen del libro "Memorias de un Soldado" del comandante en jefe del Ejército y ex presidente de la República general Augusto Pinochet, viene a complementar esta obra que ha venido publicando en los últimos tres años de manera consecutiva. En este tomo su autor completa las percepciones que se habían ido creando en quienes han leído su obra de que además de todos los datos que le conocemos al general Pinochet, como gobernante, estadista y militar, está la de un hombre escritor, agudo analista de los hechos en los que está inmerso y una excelente capacidad de hacer historia. En este último punto es importante recordar que se dice que es muy difícil que una persona que ha sido actor de los hechos pueda hacer historia de manera objetiva; pero en este caso parece que la excepción no hace la regla.

A lo largo de las páginas el general Pinochet nos pasa por trascendentes hechos que ha vivido en su patria, como por anecdóticas circunstancias que nos retratan de manera clara y veraz a quienes participaron.

Por efecto los hechos que se relacionan están muy recientes en nuestra memoria histórica, cuesta mirarlos con la necesaria distancia para "comprenderlos" sin los apasionamientos que nos provocan las situaciones algebras de los últimos veinte años de nuestra historia.

Entre los muchos que aborda el general Pinochet, resaltan algunos que aún no se dimensionan en su totalidad, como fueron las protestas de los años 83-84. Sólo en estos días hemos podido recordar los detalles más extremos de ellos, cuando la izquierda vandélica salió a la calle a 20 años del 11 de Septiembre. Pero el hilo interno que existió al interior de una serie de estos hechos no se conoce a cabalidad. Nos dice el general Pinochet: "se configura el cuadro de situación del frente interno, cuyo objetivo común era la caída del gobierno militar en 1983". "Advertimos -dice él-, que el centro de gravitación de la ofensiva anti-constitucional pasaba entonces por los movimientos sociales. Aunque la prime-

ra protesta fuera invocada por la Confederación de trabajadores del Cobre, bajo el liderazgo de Rodolfo Seguel (acordada en Panto de Tralca el 11 de mayo). Es claro que la auténtica iniciativa estaba en manos de la "coordinadora metropolitana de pobladores" organismo de fachada del Partido Comunista, conducido por Eduardo Valencia". Un documento que presenta su autor nos muestra cómo esta estrategia y este objetivo estaban claramente fijados por el Partido Comunista. "Basta, democracia ahora. 1983 debe ser un año de combates decisivos para el derrocamiento de Pinochet. Nunca como ahora han existido más condiciones para ello... llamamos en suma a emplear todas las formas de lucha... recurriendo a todo".

**Este libro será un aporte serio para reconstruir los hechos históricos del período que abarca, especialmente porque quien los relata tuvo la relación más íntima que se puede tener como conductor de un proceso histórico. Posiblemente no será valorado en todo lo que aporta, pero con el tiempo será el texto necesario para hacer la historia de los 20 años más importante de este siglo.**

Respecto al diálogo, que en esos días se transformó en un slogan que tenía un solo objetivo, que se podría reducir a la siguiente sentencia: "Diálogo para sacar a Pinochet", pero queda claro que la intención de Pinochet era transparente y honesta, y que no fue recíproca esta actitud por parte de las fuerzas opositoras de ese entonces. "Acepté el diálogo, pero esa política de acercamiento fue tomada como una capitulación y ahora sin tapujos los opositores se lanzaron por la vía que pretendía lograr la ingobernabilidad del país y la desestabilización del gobierno. Es decir, que ante las señales de apertura que daba el gobierno, la oposición le cerró el paso. ¿Quién perdió? La historia lo sabe. Creo que ellos se equivocaron y tuvieron que esperar algunos años para comprender y



Augusto Pinochet Eguigure

emendar su error".

Queda claro al leer la obra que una de las facetas más destacadas de Pinochet, y que llevan a poder catalogarlo como un gran estadista es su capacidad para ponerse por sobre las tendencias, incluso al interior de su gobierno, y saber elegir lo mejor de cada cual, adaptarlo a la acción gubernamental y poder servir así de la mejor manera al país. "Donde el ex ministro Luis Escobar Cerda habla del 'dogma aprendido de memoria' de los economistas de Chicago, Arturo Fontaine Aldunate pone 'husteridad' y les endosa a los de Harvard 'contoplasismo inflacionario'. Son las célebres disputas de las escuelas. Como dije antes, yo no tercio en ese debate. Concedí, en ese momento a sus representantes la alternativa de la condonación económica, cada uno de ellos aportó lo mejor que pudo a la solución de la grave crisis recesiva que padecíamos. Ahora bien, debo expresar que como gobernante de todos los chilenos, les estoy agradecido por el empeño que pusieron en esos días en tratar de sacar adelante el país. Lo siento que sus discusiones internas me

obligaron a decidir sus reemplazos y les dejó sus gráficos y las estadísticas que cada uno esgrime en favor de sus respectivas posiciones para que continúen discutiendo con ellas a la opinión pública. Pero el barco no podía variar su dirección en el tiempo que sufrimos y sólo Dios sabe cuánto me costó permanecer inalterable en medio de la recia tormenta".

En el plano de la historia sabrosa, está la evaluación y relación que hace de las actitudes del controvertido ex embajador de Estados Unidos en Chile, Harry Barnes. "El 19 de noviembre, el general John Wickham jefe del Estado Mayor del Ejército de los Estados Unidos, después de una semana de visita a nuestro país dijo que estaba 'impresionado del talento militar que observó en todos los niveles'... Esto no fue desautorizado pero; pero queda claro que no me debió causar la más mínima satisfacción al nuevo embajador de Estados Unidos Harry Barnes Jr., quien al entregar sus cartas credenciales, el 18 de noviembre, había expresado que 'los males de la democracia se curan con más democracia' frustre para el boricua que en el contexto de asedio terrorista que vivíamos no podía ser interpretada más que en el sentido de una reprobación a las necesarias medidas represivas que mi gobierno se veía obligado a adoptar. Le respondí que la experiencia comunista chilena de 1970 a 1973 demuestra que los mecanismos democráticos pueden ser utilizados para destruir las instituciones de una sociedad libre".

Este libro será un aporte serio para reconstruir los hechos históricos del período que abarca, especialmente porque quien los relata tuvo la relación más íntima que se puede tener como conductor de un proceso histórico. Posiblemente no será valorado en todo lo que aporta, pero con el tiempo será el texto necesario para hacer la historia de los 20 años más importante de este siglo. Veinte años que permitieron reconstruir económica y moralmente este país, y quien condujo el proceso de reconstrucción fue precisamente quien escribió estas memorias que hoy comentamos. ¿Qué mejor fuente se podría tener?".

EL PAÍS

## Memorias de un soldado [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Memorias de un soldado [artículo]. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa